

A partir de abril se realizarán los encuentros para que la sociedad civil plantee sus puntos de vista sobre verdad, justicia y reparación.

“No concebimos un acuerdo de la terminación del conflicto sin que la guerrilla les ponga la cara a las víctimas”, dijo hace pocos días el jefe del equipo negociador del Gobierno en La Habana, Humberto de la Calle, señalando que “en su debido momento” se deberá establecer un mecanismo para que las Farc respondan ante las víctimas. Precisamente, a partir de abril se reactivarán los encuentros regionales en todo el país que, liderados por las comisiones de paz del Congreso, se encargarán de recoger las propuestas de las víctimas para llevarlas a la mesa de diálogo en Cuba, tal y como sucedió el año pasado con el tema agrario.

“Comenzaremos con una movilización ciudadana el 9 de abril —Día Nacional de las Víctimas—, que se sumará a otras movilizaciones en favor de la paz. Será una conjunción de consensos para recordar que la mesa de diálogo de La Habana es para hablar de las víctimas, repararlas y evitar que existan nuevas”, ha dicho Roy Barreras, presidente del Senado y de la comisión de paz de esa corporación. La idea es realizar nueve mesas regionales en Sincelejo, Barranquilla, Medellín, Bucaramanga, Bogotá, Popayán, Pasto, Villavicencio y Florencia.

Ayer, en una reunión entre el comisionado de paz Sergio Jaramillo y las comisiones de paz del Congreso, se estableció el punto de arranque del diseño y la ejecución de esta segunda fase de las mesas regionales. Allí, según el representante Iván Cepeda, se intercambiaron opiniones sobre las metas y cómo se debe guardar un equilibrio entre las víctimas de paramilitares, guerrilla y crímenes de Estado. “Tenemos un importante recorrido y vamos a pedirle a Naciones Unidas su apoyo técnico en este proceso, básicamente en el trabajo de relatoría y compilación de las propuestas”, dijo.

Un tema candente teniendo en cuenta la postura de las Farc, que se han declarado “las primeras víctimas” del conflicto armado, como lo aseguró en uno de los muchos pronunciamientos uno de sus negociadores en Cuba, Andrés París:

“Estamos en la batalla porque el tema de las víctimas sea abordado como es: las primeras víctimas somos nosotros, los civiles obligados a estar en armas”. Declaración que todavía genera malestar y rechazo entre quienes han sufrido en carne propia la violencia guerrillera.

La expectativa que tienen las víctimas es grande. “Aquí hay que llamar a las partes a respetar el derecho internacional humanitario para que sea posible que se llegue a un acuerdo final, ya que no quieren cese al fuego. Lo otro es que en esos foros

regionales se deberá resaltar las voces de las víctimas y no de los políticos que integren esas reuniones, ahora que se avecinan elecciones. Creemos que efectivamente deben proteger el derecho a la verdad, la justicia y reparación. Lo más importante es que el Gobierno y las Farc no nieguen a las víctimas de este conflicto armado, para que den razón por los desaparecidos, y los secuestrados”, expresó Marleny Orjuela, de Asfamipaz.

De hecho, desde el comienzo, las víctimas han pedido tener representación directa en la mesa de La Habana. Para Ismael Márquez, representante de la Organización de Secuestrados Civiles, el punto de las víctimas no puede ser el último de la agenda: “Nuestra principal preocupación es que las Farc hayan expresado que no tienen secuestrados y tampoco den razón de los desaparecidos. Consideramos fundamental que una negociación se adelante sobre la base de la verdad. Cuando hablamos de víctimas hay un universo gigantesco: desplazados, secuestrados, desaparecidos, reclutados forzosamente; todos ellos tienen que tener espacio de participar sus necesidades”.

A su vez, el vocero de la Mesa Nacional de Víctimas de la Guerrilla, Fernando Vargas, enfatizó en que sus exigencias van directamente al Gobierno, en el sentido de que se hace necesario cumplir con las garantías ciudadanas que, por omisión, las Farc violentaron. “Es el colmo que se nieguen en la Ley de Víctimas 25 años de padecimientos, al sólo permitir la reparación desde 1986, cuando las Farc fueron creadas desde el 64. Tampoco en memoria histórica hemos tenido espacio de construirla. La memoria la deben levantar las víctimas, y ni siquiera tenemos un escaño en la delegación de la Mesa Nacional de Víctimas”.

Iglesia no irá a Cuba

Definitivamente, no tenemos nada que hacer en La Habana”: con estas palabras el presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Rubén Salazar, respondió al comunicado enviado por el jefe de las Farc, Iván Márquez, en el que planteaba que “le extendemos a los obispos, desde La Habana, nuestra invitación a conversar sobre la guerra y la paz, y las ideas que pudieran llevarnos a una solución menos cruenta a este largo conflicto”.

El cardenal Salazar advirtió que por ahora el único papel que puede desempeñar la Iglesia es ambientar la paz en Colombia y no buscar espacios en la mesa de diálogo. Además explicó que “tendríamos que analizar la invitación, pero creo que no tendrían que ser las Farc quienes nos inviten”.

<http://www.elspectador.com/noticias/politica/articulo-404703-victimas-piden-palabra>